

Alquiche chico, chinche hedionda o chinche de las cortaderas

Edessa meditabunda



Adulto de Alquiche chico. Foto:

<http://www.ecoregistros.org/site/imagen.php?id=224943>

Hospederos: vid, frutales, ornamentales y hortalizas.

Órganos que afecta: hojas, brotes tiernos y frutos inmaduros.

DESCRIPCIÓN

El adulto mide entre 12 y 15 mm, aunque el macho es generalmente más pequeño. Presentan cabeza triangular, con ojos compuestos, antenas de color caramelo. Protórax y scutellum (formación triangular) de color verde y patas marrón claro. La parte ventral tiene forma aquillada y coloración cremosa amarillenta, mientras que la dorsal es ligeramente convexa, de tonalidad castaño-amarillenta. Posee la membrana de su primer par de alas de color marrón (carácter distintivo). Al ser tocados, tanto el adulto como la ninfa, despiden un fuerte olor debido a la “cimicina”, sustancia liberada por glándulas de secreción externa, lo que origina la denominación de “chinche hedionda”. Los huevos tienen forma de barrilito, esferoide, de color verde. La postura se realiza en dos líneas longitudinales paralelas. Una vez eclosionado el huevo se ve translúcido. La ninfa o los estados juveniles son de forma similar al adulto, pero más pequeñas, con diseños sobre el dorso del abdomen y tonalidades verde amarillentas.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

Pasa el invierno como adulto en refugios naturales, como cortaderas (de allí uno de sus nombres comunes) y en otras malezas. Al llegar la primavera se dirige a los cultivos de los que se alimenta. A los 7-11 días de la

cópula la hembra ovipone de 12 a 14 huevos en el envés de las hojas. Luego de 4 a 8 días estos eclosionan, generalmente en forma simultánea. Las ninfas emergidas quedan sobre los coriones o cerca de ellos, permaneciendo inmóviles la mayor parte del primer estadio. En esta etapa prácticamente no producen daños porque no se alimentan. En el segundo estadio se desplazan hacia otras zonas donde inician su alimentación; a partir del tercer estadio disminuye el comportamiento gregario. En las primeras etapas del desarrollo se observa una alta tasa de mortalidad natural. Cumple cinco estadios ninfales que tienen una duración de 50 a 65 días. Cumple hasta dos o tres generaciones anuales según las condiciones climáticas imperantes. Cuando las plantas preferidas no están disponibles se ven forzadas a alimentarse de otras menos apetecibles, como es el caso de la vid. Para esto, tanto los estadios ninfales como el adulto insertan sus estiletes en los tejidos tiernos de la planta, inyectan saliva que contiene enzimas digestivas y succionan el contenido celular. Estas secreciones salivales fitotóxicas, producen necrosis y deformación de los tejidos.



Ninfas recién emergidas de posturas. Foto: Marcela Gonzalez.

MONITOREO

Se debe realizar comprobando la presencia o ausencia del insecto. En invierno realizando la búsqueda de adultos en malezas y en primavera examinando en el envés de hojas y frutos inmaduros.

MANEJO

- La presencia de esta plaga generalmente no supera el umbral de daño económico (UDE), salvo en casos puntuales en que su control puede ser necesario.

- Existen controladores biológicos del orden Hymenoptera.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Cucchi, N.J.A & Becerra, V.C. 2009. Manual de Tratamientos Fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección III: Vid. Ediciones INTA. Mendoza, República Argentina.

Urretabizkaya, N; Vasicek, A, Saini, E. 2013. Insectos perjudiciales de importancia agronómica II. Hemípteros. Ediciones INTA. 56 p. ISBN 978-987-521-482-8.

